

# **Al Natural\_PRS. Parque Regional Sureste de la Comunidad de Madrid.**

**Carma Casulá**

---

**RESUMEN:** Proyecto personal sobre el Parque Regional del Sureste en torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama de la Comunidad de Madrid. Un Espacio Natural Protegido (1994) marcado por la extracción minera de áridos promovida principalmente por las dinámicas urbanísticas dinámicas de la ciudad de Madrid y su área de influencia, con un denso entramado de infraestructuras y polígonos industriales entremezclados con actividad agrícola y de ocio atraído por las lagunas generadas de la extracción, con un valor ecológico y ornitológico añadido. *Al Natural\_PRS* se centra en la calidad visual y calidad del suelo, y su visibilización; también, en poner en valor las apreciaciones de las personas que lo habitan y su arraigo con esta tierra.

52

**PALABRAS CLAVE:** paisaje, espacio protegido, natural, naturalizado, degradado, residuos, arte, fotografía, empatía, conciencia ambiental, ocio, industria, minería, agricultura, infraestructuras, sostenibilidad, urbanismo

#### **AL NATURAL\_PRS. SOUTHEAST REGIONAL PARK, COMMUNITY OF MADRID**

**ABSTRACT:** *Al Natural\_PRS* is a personal project by Carme Casulá for the Southeast Regional Park, along the axes of the lower courses of the Manzanares and Jarama rivers in the Community of Madrid. This Natural Protected Area (declared in 1994) is marked by the mining activities that resulted from the urban development of Madrid and its area of influence. It includes a dense network of infrastructures and industrial areas, which intermingle with some agricultural and leisure activities that have sprung from the existence of several lagoons generated from the extraction of sand and gravel. These lagoons enhance the ecological and ornithological value of this context. *Al Natural\_PRS* focuses both on the visual quality of the space and on the quality of the soil. It also addresses the impressions of the people that live in the area and their ties with this land.

**KEYWORDS:** landscape, natural protected area, naturalized, degraded, waste, art, photography, empathy, environmental awareness, leisure, industry, mining, agriculture, infrastructure, sustainability, urban planning



Nuestro paisaje es reflejo de nuestra cultura. El territorio ha sido manipulado y recreado por el hombre según sus necesidades y en ellos proyecta sus deseos y emociones, su historia, su cultura. En este sentido, el paisaje es entendido como la cara visible de la cultura que lo habita y con el que se crean interrelaciones. Le damos forma y éste, a su vez, nos moldea al influir en nuestro modo de ser.

Es importante que el paisaje sea conocido, interpretado y entendido desde un punto de vista geográfico, histórico, cultural o sociológico, pero también percibido desde un plano más intangible en el que cuestiones como la estética y la poética puedan corresponder a posibles enfoques.

Consciente del valor del Arte y del peso artístico del Paisaje como temática o escenario en la fotografía contemporánea, y de su impacto en la concepción social del territorio y de consciencia ecológica dado su gran potencial para crear empatía, es interesante como vía de reflexión, sensibilización y divulgación sobre la responsabilidad de la intervención del Hombre en el entorno. Re-pensar el paisaje desde parámetros de la estética y ética del desarrollo sostenible, máxime en los espacios degradados por agotamiento de sus recursos que tienden a la invisibilidad, y socialmente son incómodos.

*Al Natural* es un proyecto artístico y documental en el que llevo trabajando desde el 2011 por el que observo los Espacios Naturales Protegidos (ENPs), en este caso de España. Una colección de imágenes que compone un «mapa» de esos magníficos escenarios y sus actores, ya sean turistas o piezas arquitectónicas e instalaciones. Cartografía en verde de aquellos lugares indicados habitualmente en este color.

En España el 80% de la población vive en el 20% de su territorio concentrada en urbes. Estamos en un país eminentemente urbano con grandes espacios libres de presencia humana, y muy protegido. Como consecuencia, hordas de urbanitas acuden al campo en sus escapadas para desconectar y tiempo de ocio. Por algo se dice aquello de poner tierra por medio. La Naturaleza se ha convertido en un fármaco.

La globalización, las comunicaciones, el acceso a la información e imágenes de cualquier lugar del universo, hacen que el mundo parezca cada vez más pequeño y al alcance de nuestras manos, en esta sociedad de consumo que ha democratizado el viaje y ha convertido el turismo casi que en obligatorio. Sabido es que el turismo es uno de los pilares sobre los que se asienta la economía española. Así, el «turismo de naturaleza» evoluciona crecientemente y su principal foco de atracción son los ENPs, un arma de doble filo para estos lugares tan delicadamente adjetivados. La ironía de estos enclaves de gran riqueza es que están bien mapeados, señalizados, publicitados y se accede a ellos fácilmente. Y bastante construidos: exigencias de guión al entenderlos en parte como lugares de ocio en la naturaleza. España es el país de la Unión Europea con mayor superficie protegida dentro de la Red Natura 2000 y bajo otras figuras de protección como áreas de conservación y biodiversidad, con un 27,8% de la superficie total (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente).

Este viaje por nuestros paisajes más excelentes también me ha llevado al PRS/Parque Regional del Sureste de la Comunidad de Madrid, donde desarrollé como investigadora del equipo interdisciplinar I+D: Arte y Ecología. Estrategias de Protección del Medio Natural y Recuperación de Territorios Degradados amparado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (2011-2014)<sup>1</sup>.

El PRS podría considerarse un parque periurbano, dado su vínculo y proximidad a áreas urbanas densamente pobladas o sus propios municipios: parte del municipio de Torrejón de Ardoz, San Fernando de Henares, Coslada, Mejorada del Campo, Velilla de San Antonio, Madrid, Rivas-Vaciamadrid, Arganda del Rey, Getafe, Pinto, San Martín de la Vega, Valdemoro, Titulcia, Ciempozuelos, Chinchón, Seseña y Aranjuez, lindando con el Paisaje Cultural de Aranjuez (UNESCO 2001). Engloba a unas 210 graveras en una sucesión de bocas horadadas en la tierra y acúmulos de escombreras. Movimientos de tierra debidos a la voraz especulación urbanística en un área muy poblada y fuertemente condicionadas por

<sup>1</sup> Raquejo, T. y Parreño, J.M. (eds.) (2015). *Arte y Ecología*. Madrid: Ed. UNED. 342-361.

las dinámicas metropolitanas y socioeconómicas de la capital y por el entramado de infraestructuras, limitando con los ejes de la A2 y A4 y atravesado por la A3, R-3, M-45, M-50, red ferroviaria y AVE y demás carreteras secundarias.

Un ejemplo claro de que no todas las áreas protegidas son o han sido territorios de excelencia, al menos desde su inicio. Algunas, amparadas para no degenerar más, suponen nuevos paisajes naturalizados mediante la rehabilitación. Muchas de estas graveras mantienen una extracción continua de áridos dado que obtuvieron sus licencias mineras previamente a ser declarado PRS, lo que no impide su expansión por adquisición de nuevos terrenos colindantes para perseverar en su extracción minera, algo que desde luego no encaja tanto con la idea de espacio protegido. Otras, acabado su ciclo, quedan abandonadas a cielo abierto o reutilizadas como suelo allanado para levantar polígonos industriales y urbanizaciones. O bocas que se llenan de agua generando lagunas, convirtiéndose en uno de los principales reclamos del PRS y que en mayor medida pertenecen al imaginario colectivo como seña de identidad. Estas, en la actualidad, suponen un valor ecológico y ornitológico añadido y son utilizadas frecuentemente como áreas de ocio con gran aceptación para la pesca y el ciclismo, e incluso como pulmón verde urbano. Las hay que se rellenan de tierra para su uso como campos de cultivo o, en ocasiones, parecen acoger esas grandes masas sobrantes de tierra y demás escombros que generan las obras del área metropolitana de Madrid. *Al Natural\_PRS* se centra en la calidad visual y del suelo del Parque Regional Sureste.

Sin embargo, cabe destacar la tendencia a la invisibilidad tanto por parte de sus habitantes como de sus usuarios. Son numerosos los elementos localizados fundamentalmente en sus bordes que actúan como interferencias y barrera visual, creando una muralla impermeable al interés por ser conocido y a relacionarse con él que lo alejan de la percepción romántica de naturaleza sublime. Sólo en casos mediáticos como la polémica Laguna del Aceite en Arganda del Rey y su perenne proyecto

de restauración por impacto ambiental, o la Catedral de Justo Gallego en Mejorada del Campo, internacionalmente conocida gracias al anuncio de un refresco de una famosa multinacional (2005) o a ser considerada por el MOMA de Nueva York como una de las 35 edificaciones españolas más significativas en construcción (2006) parece tomar corpus el PRS en la memoria colectiva.

Una notable parte de su extensión no puede considerarse paisaje naturalizado sino deteriorado, además aloja vertederos, centros de residuos y plantas de reciclaje. Un hecho acentuado por las dinámicas de la gran urbe de Madrid y su área de influencia y por ser transitado mayoritariamente a través de vías rápidas que no permiten la contemplación, además de un intenso tráfico del que cabe destacar el trasiego de camiones de las graveras y de los polígonos industriales. También en sus vías secundarias, muy transitadas por ciclistas sobre todo en días festivos.

Poniendo en práctica aquello de el Paisaje es el Territorio cuando es percibido y reconocido por las personas y observado con una vertiente cultural y conceptual, estoy organizando los «*tours* con mantel a cuadros», salidas para recorrer y experimentar este espacio protegido y conocer los valores diferenciales del PRS y su singularidad, aprovechando sus áreas de descanso para el ágape e intercambio de opiniones. En ellos surge el encuentro con paisajes frecuentemente poco conocidos y valorados, que presentan una calidad visual y de suelo muy variada: desde localizaciones de gran belleza y diversidad ambiental resultante de su singular antropización y que sobreviven entre aquellos deteriorados o muy degradados que más podrían vincularse al «antipaisaje protegido». La palabra apreciar, como es sabido, posee en castellano un doble significado: es indistintamente empleada para referirnos al acto de percibir y a la acción de valorar. Por lo general, se afirma la anterioridad de la percepción científica respecto de la valoración moral de la naturaleza, presuponiendo que valoramos más aquello que percibimos o conocemos mejor.



Al Natural\_PRS. GoogleMap



Al Natural\_PRS. Campo de olivos



Al Natural\_PRS. Nave



Al Natural\_PRS. Urbanizaciones



Al Natural\_PRS. Mirador de Titulcia



Al Natural\_PRS. Mejorada del Campo



Al Natural\_PRS. Gravera



Al Natural\_PRS. Corte en la tierra



Al Natural\_PRS. Gravera activa



Al Natural\_PRS. Cantera agrícola



Al Natural\_PRS. Cantera agrícola



Al Natural\_PRS. Laguna del Aceite



Al Natural\_PRS. Laguna del Aceite



Al Natural\_PRS. Soto de Juntas



Al Natural\_PRS. Cantera de ocio. Arganda



Al Natural\_PRS. El Puente



Al Natural\_PRS. Camil verde de bici



Al Natural\_PRS. Repoblacion



Al Natural\_PRS. Caja de luz



Al Natural\_PRS. La Línea del Jarama. Detalle

En medio de estos paisajes protegidos como Parque Regional Sureste, tradicionalmente ligados a actividades agrícolas, como demuestra la Real Acequia del río Jarama destinada al regadío (1578), se mantienen como resistencias pequeñas economías familiares de agricultores. Estos parecen caminar por los bordes de una retícula, entre espacios vacíos, líquidos, densos, entre graveras, lagunas, naves, urbanizaciones, flujos de agua y de infraestructuras. Hay que añadir el notable aumento de la agricultura expansiva facilitada por multinacionales como Monsanto o Pioneer que, además, investigan sobre el maíz transgénico en varios enclaves de la Comunidad de Madrid desde el 2006, en su mayoría dentro del protegido PRS.

Así surgió *Monsanto no es santo de mi devoción*, para conformar un Banco de Memoria de Agricultores sobre el cultivo tradicional y la cultura familiar de la tierra. Iniciativas de recolección de semillas de autoproducción en envases que concentran lo mejor y un bien a preservar, con las narraciones de sus recolectores acerca de sus orígenes y experiencias derivadas. El Arraigo. San Isidro es el patrón de los agricultores.



Monsanto no es santo de mi devoción. Logotipo

Por área agrícola selecciono 13 contenedores de memoria de la tierra con semillas pues 13 son los meses lunares anuales por los que se rigen los agricultores.

Aquí algunos de los relatos:

*Juan\_pepino turco'12 (77)*: «Cuando me jubilé, mi mujer y yo hicimos un viaje para celebrarlo. Fuimos a Estambul y La Capadocia. Turquía, un país muy diferente. Ella tiene frecuentemente problemas de estómago, y entre otras cosas con el pepino nunca ha tenido muy buena relación, es bastante delicada. Cuál fue mi sorpresa el descubrir que el que allí comía no “le repetía”, así que compré simientes en el Mercado de Especies de Estambul. Desde entonces es el que cultivamos: tiene menos semillas, es más crujiente y puede comerlo Carmen.»

*Clara\_semillas escarola Pedro (64)*: «Yo antes trabajaba en la industria farmacéutica y ya ves, lo opuesto a esto. Ahora tengo una plaza de huerto individual además de participar en el huerto comunitario de la asociación agroecológica “Amor a la Tierra” en esta parcela adjudicada por el ayuntamiento de Rivas estrictamente para cultivos ecológicos. De hecho, nos permiten la venta directa como productores en circuitos de proximidad. Hace mucho que quería tener escarola y se la pedí a Pedro - compañero de huerta- quien me dio un montón de simientes, espigadas. Esta mañana he regalado dos escarolas a una amiga pues a mi hermana no le gusta, dice que es muy amarga. Claro, está acostumbrada a las que compra que no saben a nada aunque se vean muy bonitas.»

*Nieves\_clavel moro (46)*: «Hace muchos años que se perdió la simiente del clavel de moro, el nuestro. A mi padre le encantaba, siempre lo plantaba en su jardín. Creo que le recordaba a sus padres pues me acuerdo de la granja de mis abuelos con las flores naranjas en la puerta inundando de color. No sé si consiguió la primera simiente allí. ¡Ya! En uno de sus viajes a Asturias en el jardincillo de una iglesia. Siempre andaba observando las plantas, y si alguna le gustaba intentaba hacerse son un esqueje o simiente. El murió hace unos años y no replantó claveles desde que se enfermó: hacía sólo lo necesario en el campo. El año pasado de la nada rebrotó una mata y fue un auténtico regalo, era como si rebrotara parte de mi pasado y la memoria de mi padre. Las he recopilado para plantarlas en la nueva temporada.»



Monsanto no es santo de mi devoción. Joan\_armario de semillas



Monsanto no es santo de mi devoción. Juan\_pepino turco'12



Monsanto no es santo de mi devoción. Clara\_semillas escarola Pedro



Monsanto no es santo de mi devoción. Nieves\_clavel moro

*Al Natural\_PRS* supone una mirada personal sobre el Parque Regional del Sureste de la Comunidad de Madrid que aspira a estimular a la reflexión sobre las características y las consecuencias de la intervención del individuo en este PRS, y en el Paisaje en sí. Así, pretende abrir grietas y hacer más permeable la barrera perceptiva que lo circunda haciendo más visibles sus complejidades. También, poner en valor las apreciaciones de las personas que lo habitan. Si una problemática es percibida, reconocida y reflexionada por el individuo o sociedad, es más fácil que un plan de mejora propuesto sea admitido y sea eficaz. De ahí el interés por las actividades complementarias desde la perspectiva de la estética y ética del desarrollo sostenible. Y esto puede suponer una estrategia de recuperación de este territorio tan visiblemente afectado por la extracción de áridos, principalmente, y como sensibilización sobre las agresiones medioambientales.

**Datos técnicos:**

*AL NATURAL\_PRS*: fotografías color encapsuladas y montadas sobre soporte de aluminio con moldura de madera, medidas 90 x 120 cm. y 30 x 30 cm.

*Monsanto no es santo de mi devoción*: fotografías color, medidas 30 x 30 cm. moldura en madera.